

Usted Decide

BOGOTÁ, MIÉRCOLES 11 DE MAYO DE 1994

SEPARATA ESPECIAL DE LA CASA EDITORIAL EL TIEMPO

No. 2

SAMPER, PASTRANA Y NAVARRO

explican sus planes contra la pobreza, y sus programas de educación, salud y servicios básicos.

Análisis

FEDESARROLLO

desmenuza las propuestas y evalúa su viabilidad.

¿Pasaremos a mejor vida?



ESPERE EL PROXIMO MIÉRCOLES TERCERA SEPARATA SOBRE POLÍTICA ECONOMICA

El panorama de América Latina Más Estado, más eficiente: reto social de los 90

Moisés Naim, investigador de la Carnegie Endowment, un prestigioso centro de estudios en Washington (E.U.), señala los retos de la política social en una América Latina que ha optado por la liberalización económica. A continuación, una síntesis de un reciente artículo suyo, publicado en varios países de la región.



Foto: Javier Casado
Señaló que el gasto público con mayor rendimiento social es en educación primaria completa.

Grandes cambios económicos, políticos y sociales se han dado en los últimos años en América Latina. La democratización y la apertura económica, son una clara muestra del dinamismo en el cual se encuentra la región.

Sin embargo, el optimismo inicial se ha enfrentado a una dura realidad. A pesar de los beneficios generados por la implementación de la nueva teoría económica, persisten enormes problemas que estas reformas no pueden resolver a corto plazo. Un ejemplo de esto es la población en extrema pobreza y la desigualdad social. La región ha tenido durante este siglo la peor distribución del ingreso del mundo, y esta ha tendido a empeorar en los últimos 40 años.

A pesar de que los indicadores sociales mejoraron sistemáticamente desde los años 40, este progreso sufrió un serio revés en la década de los 80. Pero en esta "década perdida" no se empobrecieron los ricos. Las políticas implementadas en ese período, supuestamente en aras de mayor equidad (control de cambios, intervención estatal generalizada, expansión de empresas estatales) se convirtieron en fuentes de riqueza para quienes saben cómo aprovechar las oportunidades de lucro que genera el Estado latinoamericano cuando inter-

viene en la economía.

A pesar de las estadísticas, no se puede afirmar que los gobiernos no hayan desarrollado acciones para mejorar la situación social. Simplemente, hoy en día sabemos que la manera como los gobiernos tradicionalmente lucharon contra la pobreza, terminaron, a la larga, aumentándola. En general, en América Latina, la creencia dominante fue, y en algunos países todavía es, que los controles de precios, los subsidios masivos a los productores dirigidos a compensar sus costos y así moderar sus precios y la legislación laboral son los instrumentos más poderosos para ayudar a los pobres. En la práctica, estos instrumentos terminan subsidiando a los ricos más que a los pobres.

Así, por ejemplo, la legislación laboral excesivamente protectora tuvo los mayores efectos devastadores para la pobreza y redistribución del ingreso, al aumentar la ineficiencia del Estado para prestar los servicios públicos que más necesitan los pobres. Como consecuencia, los presupuestos sociales fueron capturados más por los trabajadores del sector que por los usuarios de los servicios. Así el fenómeno de hospitales con médicos y enfermeras, pero sin medicinas; universidades llenas de profesores y vacías de laboratorios; y escuelas primarias, sin libros ni pizarras y derrumbándose se convirtieron en parte de la cotidianidad.

Impacto social de las "aperturas"

La liberalización económica de esta década ha tenido consecuencias diversas sobre la pobreza en América Latina. Las recesiones económicas iniciales, obviamente lastimaron a los más pobres. Sin embargo, mucho más daño habría resultado de prolongados períodos de alta inflación. En todos los estudios internacionales, ha quedado muy claro que las armas más seguras para combatir la pobreza son el crecimiento económico y el control a la inflación. Por lo tanto, cualquiera de los cambios orientados al sector económico, deben tener un impacto directo en el desarrollo social de la población. Es necesario dotar, a las poblaciones más pobres, de más salud y educación, lo cual permitirá mejorar sus condiciones de vida. Se ha demostrado que no hay ningún gasto público con mayor rendimiento social que aumentar el porcentaje de mujeres adolescentes que culminan los estudios de primaria. Esta idea todavía no ha sido adoptada a gran escala en una región donde el gasto en educación sigue estando prácticamente

monopolizado por las universidades.

Para proteger a los más vulnerables, los gobiernos crearon programas sociales compensatorios (fondos de solidaridad, emergencia social, lucha contra la pobreza, etc.). Para implementarlos se crearon nuevas instituciones que tratan de evitar las trabas, la ineficiencia y la corrupción que han dominado el funcionamiento de los ministerios "sociales". Aunque no hay evidencia sobre el impacto de estos programas, es difícil imaginar que tengan las repercusiones negativas que tuvieron los anteriores intentos de política social.

El mantenimiento de la eficiencia de los nuevos fondos y la expansión de su cobertura será una tarea crucial para los gobiernos de la región.

Pero, la situación social de América Latina no puede mejorar sólo mediante programas compensatorios. Sin mejoras importantes en la capacidad de los gobiernos para suministrar salud y educación, el progreso en el alivio de la pobreza y distribución del ingreso se verá impedido. De la misma manera que la mayoría de los países enfrentaron exitosamente con "shocks macroeconómicos" los desequilibrios que impedían la estabilidad política y económica, sin "shocks institucionales" dirigidos a transformar las instituciones a cargo de ayudar a los pobres, la situación social languidecerá y continuará engendrando inestabilidad. Más Estado, más eficiente y con la capacidad de operar con mayor independencia de los grupos de interés organizados constituye un requisito indispensable para el progreso de los países.

Por lo tanto, podemos afirmar que restituir las capacidades del Estado o construirlos por primera vez, será el reto fundamental de los gobiernos latinoamericanos de la segunda mitad de la década.

¿Cuántos son los niños pobres?

En millones

Brasil	28,0
México	14,8
Colombia	5,8
Perú	5,7
Venezuela	2,3
Argentina	1,8

UNICEF, "Los Niños de las Américas", 1992

Gasto en Salud y educación como porcentaje de la producción nacional de cada país (PNB)

	Salud	Educación
	1987	1989
Argentina	1,5	1,5
Brasil	1,7	3,7
Chile	2,1	3,8
Colombia	0,7	2,9
Ecuador	1,9	3,0
México	2,3	3,8
Venezuela	2,0	4,2

UNICEF, "Los Niños de las Américas", 1992

Usted decide

La política social se ocupa de proveer salud, educación, vivienda y seguridad social a los ciudadanos. Las acciones y la importancia que el próximo gobierno le otorgue a este tema, influirán directamente en el modo de vida de los colombianos.



EL TIEMPO presenta a los lectores las propuestas de Samper, Pastrana y Navarro y la opinión que cada uno de ellos tiene sobre los programas de los otros. Fedesarrollo analiza las respuestas. Todo esto para que USTED DECIDA.

La visión de lo social

Su importancia, manejo y prioridades en el próximo gobierno



SAMPER

En mi gobierno la política social dejará de ser la hermana cenicienta de la política económica. Volcaré todo el esfuerzo del Estado hacia una política social que sea mucho más audaz, moderna y eficiente, perfectamente integrada y coordinada a la política económica. Esto permitirá orientarla a la generación de empleos productivos; la superación de la pobreza que, hoy en día, afecta a la mitad de las familias colombianas y a la formación de un nuevo ciudadano que sea mucho más productivo en lo económico, más solidario en lo social, más participativo y tolerante en lo político. En mi gobierno la gente estará en primer lugar.

Las áreas prioritarias de la política social serán, además de las que se derivan de obligaciones establecidas en la Constitución de 1991 de ampliación de la cobertura social, la política de empleo productivo; la mejora en la calidad de la educación, empezando por los maestros; la ampliación de la cobertura en seguridad social universalizando la salud para la población más pobre del país; un ambicioso programa de vivienda de interés social; adicionalmente una política que permita pagar la deuda social que, como lo he dicho en varias oportunidades, tenemos con la mujer en Colombia y un fuerte apoyo social a todo el sector rural. Es necesario tener en cuenta que en el próximo gobierno, mi gobierno, llegará el tiempo de la gente.

La gente opina

Una encuesta realizada en 1992 en las principales ciudades colombianas, reveló que el 32 por ciento de los ciudadanos dice que el país debe avergonzarse de la pobreza, el 27 por ciento del trato al medio ambiente, el 18 por ciento del nivel de vida de la gente, el 15 por ciento de los servicios de salud y el 14 por ciento del nivel educativo.

Fuente: "La fuerza de la opinión", Centro Latinoamericano de Estudios de Opinión, 1993.

PREGUNTAS DEL COMÚN			
¿Están o no de acuerdo los candidatos con las siguientes controversias temas?			
Los tres candidatos contestaron afirmativo o negativamente, pero advirtieron que hay explicaciones que matizan algunas de sus respuestas.			
	Samper	Pastrana	Navarro
El divorcio	Si	Si, pero	Si
El aborto	No, pero	No	No, pero
Que los homosexuales puedan ser maestros	Si	Si	Si, pero
Las relaciones sexuales premaritales	Si	Si	Si
Fumar Marihuana	No	No	No
Que la Iglesia católica contribuya a mejorar la calidad de educación	Si	Si	Si
Abolir los bonos para el ingreso escolar	Si	Si	Si
La doble jornada educativa	No	No, pero	No
Que si la mujer trabaja, el marido se quede en la casa cuidando a los hijos	Si	Si	Si
La eutanasia	No	Duda	No

Fuente: Observatorio Político Electoral (OPE) (PALE)



NAVARRO

La política social ha sido históricamente un complemento de la política económica, un mecanismo de repartir una parte de la riqueza para lograr la aceptación de un orden injusto.

Como lo demuestran los países asiáticos de rápido crecimiento, el equilibrio social es un componente indispensable para tener una opción real de desarrollo.

Ese equilibrio social es entonces estratégico, como lo son la paz y la limpieza y eficiencia del Estado. Son los tres cambios históricos que necesitamos si queremos tener futuro.

Una sociedad tan desequilibrada como la nuestra, es siempre inestable. Lo social está en la base de la violencia y la inseguridad tan persistentes de nuestra historia.

Debemos aceptar la necesidad impostergable de un plan social de emergencia (PSE), para lo cual conformaré una comisión mixta, y promoveré la planeación participativa desde el nivel municipal.

El PSE tiene como propósito la atención integral y universal a las comunidades pobres para pagar la deuda social, a través de programas

de a) satisfacción de las necesidades básicas, b) generación de empleo y elevación del ingreso y c) democratización de la propiedad.

Algunas de las metas son:

Cobertura de agua potable para el 90 por ciento de la población y de alcantarillado para el 75 por ciento, mediante la inversión de dos billones de pesos.

Cubrir el 80 por ciento con atención de salud y el 90, con salud básica, usando un esquema de atención extramural y relaciones entre medicina formal e informal.

Duplicar los cupos de secundaria, carreras técnicas intermedias y profesionales y mejorar la calidad de la educación, incrementando el presupuesto en 900.000 millones de pesos (2 por ciento del PIB).

600.000 subsidios diferenciales de vivienda, dando prioridad a los estratos más pobres.

Asignar por lo menos 1 millón de hectáreas para los campesinos en programas de desarrollo agropecuario integral.



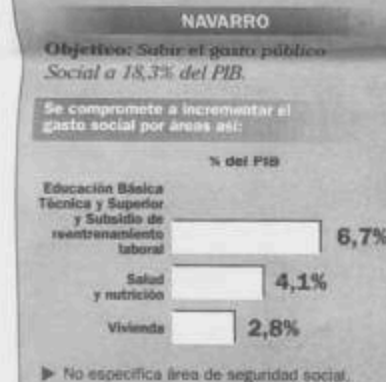
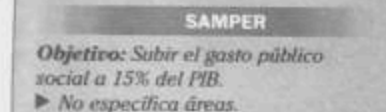
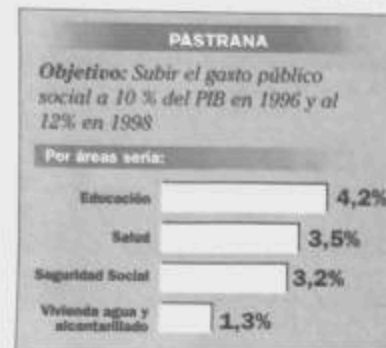
PASTRANA

La política social es un elemento ineludible y esencial del desarrollo, toda vez que garantiza que el accionar económico no pierda su razón de ser: una mejor calidad de vida para todos. Mi programa, tiene una política social fuerte, que supera el papel subsidiario y de beneficencia que muchos le han querido dar. Hace más equitativa la distribución de los recursos, del presupuesto y genera nuevas oportunidades para todos. El desarrollo debe partir de la gente y llegar a ella. Para esto convocaré la participación de los sectores privado y solidario y la ciudadanía, en la financiación, ejecución, gestión, planificación y control de la política social. La financiación continuará siendo principalmente pública, aunque utilizaré mecanismos para atraer recursos privados, eliminar obstáculos de carácter legal y financiero y diversificar la ejecución del gasto social. La información será un elemento fundamental de la participación de la comunidad en el control y gestión de entidades encargadas del desarrollo social.

Prioridades: i) Educación: He diseñado un programa integral, que tiene como meta la educación básica de calidad a todos los menores de 15 años en el sector urbano y rural y convertir al colegio en el centro del desarrollo social. ii) Salud (Agua potable y saneamiento básico): Ofrezco una cobertura universal y de calidad del sistema de salud, canalizando adecuadamente los recursos y superando los problemas de gestión. Lograré una cobertura total de los servicios de acuoducto y alcantarillado para finales de siglo. Para 1998 esta meta se cumplirá en un 90 por ciento en agua potable y 80 por ciento en alcantarillado, con 100 por ciento de calidad, lo cual exige importantes recursos públicos y privados, la participación de la comunidad y el desarrollo de tecnologías apropiadas. iii) Desarrollo campesino. La pobreza rural requiere una respuesta productiva que repercutirá favorablemente sobre la economía y la paz en el país. El campo y los campesinos requieren un tratamiento diferente al que viene recibiendo.

Los instrumentos y las metas

¿Cuál será la estrategia económica para el desarrollo social, y cuáles las prioridades y herramientas para lograrlo?



SAMPER

La política económica tendrá objetivos de eficiencia y equidad. Elevaremos la participación de la inversión social hasta el 15 por ciento del PIB y financiaremos ese aumento con los recursos de los nuevos hallazgos petroleros y una reorientación del gasto público. El desarrollo económico obtenido con la internacionalización no se puede quedar en pocas manos, debe llegar a todos los colombianos.

Haré un cambio en la gestión de lo social, dedicando a ésta los mejores equipos y extendiendo la revolución tecnológica, la gerencia moderna, los criterios de eficiencia y condiciones de competencia en el social. Convocaremos a la iniciativa privada y solidaria a colaborar en estas tareas. Vamos a salir del "asistencialismo" social. La política social en el próximo gobierno será eficiente en beneficio de la gente.

PASTRANA

Mi estrategia económica, basada en el crecimiento sostenido, la inversión productiva y la búsqueda de una mayor competitividad, tiene como eje central la educación, la cual se constituye en el principal puente entre la política social y económica y el soporte esencial de mi programa de desarrollo. Este programa parte de un enfoque integrado en que el crecimiento y la equidad son ambos objetivos tanto de la política económica como de la social. Esto implica, de una parte, que escoge muy cuidadosamente aquellas políticas económicas que no sólo favorecen el crecimiento y la estabilidad económica, sino también una mejor distribución del ingreso y mayor generación de empleo y, por otra, que la política social no sólo se preocupa por la equidad, sino también por los efectos que ésta tiene sobre la eficiencia y la productividad. Durante mi gobierno aumentaré los recursos destinados al gasto social según lo indica el gráfico a la izquierda. Sin embargo, bajo las condiciones de ineficiencia del sector social, por más que logremos alcanzar los niveles de países desarrollados, estos aumentos de la inversión social nunca serán suficientes sino se mejora su eficiencia y eficacia. Esto implica esforzarse por ejecutar efectivamente todos los recursos presupuestados, canalizar principalmente estos a la inversión y favorecer a los sectores más necesitados de la población.

Mi propósito es dar al sector social el estatus que requiere y revolucionar la manera de hacer política social en este país. Para ello: i) Nombraré al frente de los ministerios e institutos del área social a las personas más capaces y preparadas; ii) Daré un manejo integral y articulado a la política social, coordinando las acciones de las entidades del sector y centrando la dirección del proceso en el Ministerio de Educación. En el mediano plazo, todo deberá converger en la creación del Ministerio Social; iii) Crearé un nuevo modelo de prestación de servicios públicos; iv) Haré un análisis cuidadoso del presupuesto nacional para priorizarlo; v) Revisaré la descentralización para aclararla, clarificarla funciones y desarrollando la participación de base; vi) Focalizaré la política social para que llegue a quienes más lo necesitan.

“Estos aumentos en el gasto social no serán suficientes si no se mejora su eficiencia”

Desarrollaré varios programas, entre ellos, el de nutrición que se encuentra dirigido a un millón cien mil niños; en lo relativo a la educación básica se realizará una inversión con el objeto de beneficiar a 6 millones de personas entre niños y jóvenes, y en el sector de la salud implementaré una importante estrategia dirigida a 14 millones 200 mil personas. En cuanto a la vivienda, invertiré en programas dirigidos a construir 600 mil viviendas. Igualmente, estableceré un programa de subsidio de reentrenamiento laboral para 1.890.000 colombianos. Finalmente, desarrollaré programas de educación técnica, superior y ciencia y tecnología. El establecimiento y puesta en marcha de estos programas, implica que el monto del PIB destinado a la política social aumentará en un 10,1 por ciento para llegar a un total del 18,3 por ciento.

“Crearemos centros para la formación de gerentes sociales”

Adicionalmente, crearemos un Ministerio de Bienestar y Desarrollo Social e igualmente eliminaremos el actual Ministerio de Desarrollo, que es hoy, a nuestro juicio, un híbrido sin funciones claras. El nuevo Ministerio tendrá como su función primordial la coordinación de las diferentes instituciones ejecutoras de este importante sector.

Así mismo, consideramos de suma importancia, para el desarrollo integral de la política social, la creación de centros especializados en la formación de gerentes sociales y expertos en política social. De ellos dependerá la eficacia de los programas descritos y el éxito de esta política en términos de su cobertura y calidad.



Las estrategias que se adopten en salud, educación, vivienda y seguridad social determinarán, en parte, la vida de los colombianos durante el próximo cuatrienio.

NAVARRO

Considero que solucionar el desequilibrio social es imposible en un plazo breve, pero nos proponemos empezar con energía una audaz estrategia de mediano plazo. Ella, por supuesto, está asociada a factores económicos, tales como los ritmos del crecimiento, la eficiencia en el recaudo tributario, el monto de los recursos petroleros y la eficiencia en el logro de otros objetivos como la paz y el mejoramiento del Estado.

Para lograr las metas que me propongo, el Plan Social de Emergencia descrito anteriormente, incrementará la inversión social como se explica a continuación.

Desarrollaré varios programas, entre ellos, el de nutrición que se encuentra dirigido a un millón cien mil niños; en lo relativo a la educación básica se realizará una inversión con el objeto de beneficiar a 6 millones de personas entre niños y jóvenes, y en el sector de la salud implementaré una importante estrategia dirigida a 14 millones 200 mil personas. En cuanto a la vivienda, invertiré en programas dirigidos a construir 600 mil viviendas. Igualmente, estableceré un programa de subsidio de reentrenamiento laboral para 1.890.000 colombianos. Finalmente, desarrollaré programas de educación técnica, superior y ciencia y tecnología. El establecimiento y puesta en marcha de estos programas, implica que el monto del PIB destinado a la política social aumentará en un 10,1 por ciento para llegar a un total del 18,3 por ciento.

“Crearemos centros para la formación de gerentes sociales”

Adicionalmente, crearemos un Ministerio de Bienestar y Desarrollo Social e igualmente eliminaremos el actual Ministerio de Desarrollo, que es hoy, a nuestro juicio, un híbrido sin funciones claras. El nuevo Ministerio tendrá como su función primordial la coordinación de las diferentes instituciones ejecutoras de este importante sector.

Así mismo, consideramos de suma importancia, para el desarrollo integral de la política social, la creación de centros especializados en la formación de gerentes sociales y expertos en política social. De ellos dependerá la eficacia de los programas descritos y el éxito de esta política en términos de su cobertura y calidad.



El reto de disminuir la miseria

¿Tienen los candidatos una estrategia para que más colombianos vivan mejor?

SAMPER

El 46 por ciento de las familias colombianas reciben ingresos por debajo de la línea de pobreza y por ello es indispensable ante todo mejorar sus condiciones de empleo e ingreso. El programa para generar un millón y medio de nuevos empleos será el arma que utilizaremos para combatir la pobreza. Además, los programas de educación, salud y vivienda estarán dirigidos especialmente a los sectores débiles para satisfacer sus necesidades básicas.

NAVARRO

El PSE incluye acciones específicas y prioritarias para los pobres de la ciudad y el campo. El cuadro anterior describe las acciones más relevantes de esta estrategia.

PASTRANA

Mi estrategia para superar la pobreza forma parte de una concepción integral del desarrollo, que reúne aspectos económicos y sociales: señalaré las bases para crecer a más del 8%, aumentaré el empleo bien remunerado, recuperaré el sector agrícola, generaré un nuevo modelo de prestación de servicios y concentraré esfuerzos, a través de las políticas de familia y educación, en las zonas más deprimidas de nuestras grandes ciudades.

Para aliviar la situación inmediata de los más pobres desarrollaré de manera coordinada con las diversas entidades involucradas, un sistema de transferencias que articule los mecanismos de subsidios a los servicios públicos, a la seguridad social, a la vivienda, a la educación y a la agricultura, entre otros.

¿Cómo ha evolucionado la pobreza en Colombia?



Agua, luz y alcantarillado

¿Con qué instrumentos piensan los presidenciables aumentar la cobertura de estos y otros servicios básicos?

SAMPER

Estimularé una mayor participación de capitales privados. Así mismo, apoyaré el desarrollo de empresas públicas más autónomas y eficientes, que, bajo regulación adecuada, puedan ampliar la cobertura y mejorar significativamente la calidad de los servicios públicos. Durante mi gobierno, se mantendrán los subsidios focalizados por los consumos básicos que benefician directamente a la población más pobre del país. Durante mi administración, la privatización no será ni panacea ni tabú.

NAVARRO

En las respuestas anteriores ya se describieron las metas en agua y alcantarillado. En electrificación, proponemos la extensión de la interconexión nacional llegando a la Costa del Pacífico y las regiones del Oriente del país que carecen de ella, como son el piedemonte de la cordillera Oriental. Así mismo, subsidiamos los hogares más pobres en las tarifas de los servicios públicos.



PASTRANA

La ampliación de la cobertura de los servicios básicos requiere de la estructuración de un nuevo modelo de prestación de servicios que tiene los siguientes pilares fundamentales:

A) La fijación de criterios para la generación de un ambiente propicio para incentivar la participación privada y comunitaria en la gestión y prestación de servicios y promover una alianza estratégica entre los sectores públicos y privados, para el desarrollo de proyectos estatales.

B) El desarrollo de una sólida capacidad regulatoria del Estado que impida el traslado de ineficiencias a los usuarios y que evite las prácticas monopolísticas.

C) La despolitización de las estructuras gerenciales de las empresas estatales y la fijación de metas de largo plazo.

D) Una política clara de subsidios que beneficie a los más pobres, tal como lo consigna la Ley que cursa en el Congreso.



SAMPER

Centraremos los esfuerzos en capacitar los maestros, profesionalizar sus condiciones de trabajo y conseguir que la sociedad valore apropiadamente su labor. Así mismo, haremos a las comunidades y padres de familia participe más efectivos del proceso educativo y el manejo de las escuelas, lo que facilitará mejorar la calidad, reducir la deserción y erradicar el trabajo infantil. Vamos a actualizar el concepto fundamental de educación pública para la democracia y a trabajar por la formación desde las aulas escolares de un nuevo ciudadano.

PASTRANA

La educación será integral y supera los textos escolares: ataca la escasa cobertura, la baja calidad y la ineficiencia del sistema; considera las necesidades del mercado laboral; integra a la familia y a la sociedad al proceso educativo; prepara a la población para una sociedad libre, descentralizada y moderna; y enfrenta problemas como las drogas, la violencia, el mal uso del tiempo libre, la pobreza cultural y la desintegración familiar. Se tomarán medidas como la capacitación de maestros, el fortalecimiento y la autonomía de los centros educativos, mejorar la infraestructura física de los colegios y aumentar el tiempo que se pasa en ellos, más información a la ciudadanía, un mayor y mejor suministro de recursos educativos y la consolidación de un sistema de evaluación. Los colegios serán el centro del desarrollo familiar y comunitario. En los próximos 4 años surgirá en las zonas desprotegidas un nuevo concepto de colegio, donde se estimule la sana utilización del tiempo libre y se eduque a los padres para que participen en la formación de sus hijos.

Estudiantes y profesores

¿Cómo harán para mejorar la calidad educativa que reciben los colombianos?

¿Cuántos niños terminan 5º de primaria?



NAVARRO

En educación el problema de la calidad es crítico, especialmente en la educación pública primaria y secundaria y en la educación privada tecnológica postsecundaria.

Para la primaria y la secundaria, un porcentaje de los dos puntos de PIB propuestos como aumento presupuestal se invertirá en el mejoramiento de la dotación de escuelas y colegios, haciendo especial énfasis en computación, ayudas pedagógicas y laboratorios.

Así mismo, se mejorará la formación de los profesores y los maestros y se entregarán complementos alimenticios a los niños de bajos recursos.

Capítulo especial merece la doble jornada, que a pesar de que ha permitido ampliar la cobertura, es la responsable de nuevos problemas, como el tiempo libre de los jóvenes y la disminución de la duración de la jornada escolar con la consiguiente baja de calidad. A este respecto, debe hacerse un esfuerzo significativo para ir eliminando, reconociendo a los docentes incrementos salariales.

La calidad de la educación postsecundaria, especialmente la nocturna, requiere un cuidadoso control del Estado. El SENA debe despolitizarse.



Deserción escolar y escuelas en mal estado son algunos problemas de calidad educativa.



SAMPER

El problema de la ineficiencia de los subsidios a la vivienda de interés social está relacionado con la falta de recursos, y ante esta situación se han inventado trabas administrativas para manejar la escasez y no se ha establecido un compromiso para reafirmar este importante programa. El Plan de Vivienda de Interés Social que desarrollare durante mi gobierno será cofinanciado con los municipios y los departamentos a partir de un compromiso nacional de financiar dos partes con la apropiación de los recursos del IVA al cemento y un aporte equivalente del presupuesto nacional, la tercera parte corresponderá a los entes regionales.

PASTRANA

Reforzaremos los mecanismos para focalizar aun más el subsidio y dirigirlo hacia los sectores más necesitados. Ello implica mayor interacción con los municipios, mecanismos para ampliar la oferta de tierra urbana, y generar un esquema de garantías. Para que haya mayor eficiencia en el cobro, se deben involucrar otras instituciones como las mismas CAV y las cooperativas en el proceso de pago.

NAVARRO

Deben simplificarse los trámites para la asignación de los subsidios el Estado, con el nuevo Ministerio de Bienestar y Desarrollo Social, debe participar mucho más activamente en la asesoría a los usuarios de los subsidios, los cuales serán diferenciales, para que sean mayores para los más pobres.



Hay un déficit que alrededor de 1,5 millones de familias colombianas no tienen vivienda o las que tienen son inadecuadas. La falta de acceso a tierra y créditos baratos son algunas de las causas.



Salud para los colombianos

¿Cómo ampliar la cobertura asegurando la calidad?
¿Qué resultados esperar?

SAMPER

Desarrollaremos los instrumentos de la nueva ley de seguridad social, garantizando los recursos necesarios para que en 1998 el 100 por ciento de los pobres tengan acceso a los servicios de salud. Estimularemos la creación y fortalecimiento de institu-

ciones de salud, con un sistema efectivo de control de calidad. Ampliaremos el paquete básico para los pobres, de modo que se iguale en corto tiempo al de los cotizantes. No aceptaré el concepto de una salud pobre para los más pobres.

PASTRANA

La cobertura del 100 por ciento es financieramente factible. La principal restricción que enfrenta el sector salud es el desarrollo de la oferta privada y la mejora de la calidad institucional pública, más cuando se contemplan incrementos financieros importantes y la reforma de las responsabilidades institucionales. Iniciaré un programa de desarrollo

institucional y de la capacidad humana y física disponible para asegurar una correcta asignación de los recursos regionales; garantizar una adecuada organización institucional; y mejorar la capacidad gerencial. La Ley 100 de 1993 fracasará sin una reglamentación y una infraestructura de atención médica adecuada.



Foto: Mario Agudelo/EL TIEMPO
Hoy, doce millones de colombianos no tienen acceso al Sistema de Salud.

NAVARRO

Durante mi gobierno el sector salud estará cubierto tanto con servicios ambientales como con servicios personales. Para los primeros, que incluyen agua, alcantarillado, saneamiento y mejoramiento de vivienda, las metas fueron descritas anteriormente.

En lo que respecta a los segundos, haremos énfasis en un esquema primario extramural, el cual incluirá no solamente personal institucional sino también a parteras, boticarios, médicos tradicionales indígenas y especialmente a las amas de casa, quienes son los verdaderos jefes de salud de los hogares.

En los servicios personales, enfatizaremos en los subsidios para los más necesitados y en la descentralización de la oferta.



Las propuestas bajo la lupa de los analistas

En las propuestas de los tres candidatos ocupa un papel prioritario la política social.

Antonio Navarro formula un ambicioso Plan Social de Emergencia con el cual buscar el equilibrio social, como uno de los tres componentes estratégicos del desarrollo. Andrés Pastrana plantea una política social fuerte, como elemento esencial del desarrollo, que haga uso de todos los recursos disponibles. Ernesto Samper propone volcar el esfuerzo del Estado hacia una política social audaz, moderna y eficiente, integrada con la política económica.

Es positivo que las propuestas de los tres candidatos se basen en políticas de bienestar y no en medidas asistencialistas. La diferencia está en que las políticas de bienestar se fijan como población objetivo a toda la sociedad, aun cuando le den prioridad en los programas a los grupos pobres. En cambio, las políticas asistencialistas se restringen a los grupos en situación crítica y a unos pocos objetivos mínimos.

Al menos en el planteamiento, los candidatos esperan lograr una fuerte articulación entre la política social y la económica. Sin embargo, ninguno precisa aun la forma concreta de esa articulación. En particular, no están claramente definidas las formas de financiamiento de los ambiciosos programas de gasto social ni se discuten las implicaciones que acarrearían estos programas en el manejo macroeconómico.

En todos los candidatos hay una mezcla de elementos comunes, aunque con énfasis diferentes: vincular la política social con el equilibrio económico, buscar una mayor equidad en el acceso a los servicios sociales, mejorar la eficiencia y calidad en la entrega de los servicios sociales, y fomentar la descentralización y la participación de la comunidad. En la práctica, la forma como se privilegien cada uno de estos elementos definirá la política social.

Los tres candidatos aspiran a continuar modificando el papel del Estado con el fin de que se concentre en sus funciones de dirección, orientación, regulación y financiación. Disminuye el papel de ejecutor, puesto que se espera una participación más activa de las comunidades. La privatización no tiene un papel central en ninguna de las propuestas, aunque Pastrana y Samper la consideran como opción para la prestación de buena parte de los servicios sociales.

Es de destacar que la distribución de ingresos no figura como un objetivo directo de política social en ninguno de los tres candidatos. Claro que habrá una mejor distribución de los beneficios del desarrollo en la medida en que se am-

A LO QUE NO DIERON IMPORTANCIA LOS CANDIDATOS

En sus respuestas Pastrana, Samper y Navarro enfatizaron algunos temas que sus contendores poco resaltaron. Este cuadro muestra con una X sus omisiones.

No menciona	Samper	Pastrana	Navarro
La privatización de los servicios sociales (salud, seguridad social)			X
Mejorar la eficiencia en el cobro de los impuestos	X	X	
El fortalecimiento de las instituciones en las regiones	X	X	
La participación de las comunidades en la toma de decisiones en las regiones	X		
Cambios importantes para que la administración de la política social sea eficiente			X
Autonomía para las empresas públicas			X
Mecanismos de corresponsabilidad municipal para la vivienda de interés social			X

Fuente: Desarrollo urbano ordenado 1992 (PNUD)

plie y democratice la oferta de los bienes sociales. Pero es necesario además que los candidatos acudan a otros mecanismos, como los tributarios, que fomenten la solidaridad y la redistribución.

Los instrumentos

El instrumento más visible de la política social es el gasto social. En esta materia se observan diferencias importantes: Navarro propone que se eleve a más del 18 por ciento del PIB, Samper hasta el 15 por ciento, y Pastrana hasta el 10 por ciento en 1996 y al 12 por ciento en 1998. Cabe señalar que los niveles recientes de gasto social (definido en forma restringida) están alrededor del 8.5 por ciento del PIB, que aun es bajo para estándares internacionales.

El reto que se proponen es muy grande desde el punto de vista macroeconómico, toda vez que nunca el país ha logrado que el gasto social supere sostenidamente el 10 por ciento del PIB. Suponer que Cusiana permitirá enormes aumentos es contrario a la cautela que sugiere la experiencia de otras bonanzas. Sólo Navarro plantea mejorar la eficiencia en los recaudos tributarios, pero sus aspiraciones de gasto son substancialmente más ambiciosas que las de los otros candidatos.

Fedesarrollo considera recomendable un nivel de gasto social del orden del 10.5 por ciento del PIB, incluyendo como tal las acciones prioritarias en educación, salud, seguridad social y vivienda, y suponiendo niveles de gestión y

eficiencia en los sectores sociales muy superiores a los actuales. Adicionalmente, habrá que prever alrededor de 1.5 por ciento del PIB para responder a las nuevas exigencias de la reforma de la seguridad social y de los pasivos que por este concepto el Estado deberá asumir en el corto plazo.

Todos los candidatos proponen mejorar la eficiencia en la asignación del gasto social, pero no desarrollan los instrumentos para alcanzarlo. Sorprende que ninguno de los candidatos incorpore en sus propuestas elementos del nuevo escenario en el que tendrá que ejecutarse el gasto social a raíz del proceso de descentralización regional. La descentralización limitará la capacidad de maniobra del sector central. Además exigirá diseñar mecanismos claros para transferir responsabilidades de gasto de acuerdo con las prioridades y con las posibilidades de ejecución de las regiones. También exigirá fortalecer la capacidad institucional de las regiones y acercar la comunidad a la toma de decisiones y a la ejecución de los programas, asunto que sólo es destacado por Navarro. Si todas estas limitaciones no se tienen en cuenta para diseñar la política social, los efectos pueden ser adversos sobre la eficiencia y sobre la capacidad redistributiva del gasto.

Para el aumento de la eficiencia de la administración, Samper y Pastrana proponen cambios profundos en la gestión de la política social, empezando por mejores equipos de dirección (aunque no se enfatiza la necesidad de dar estabilidad a esos equipos). Esto se requiere, pero deben profundizarse sus implicaciones institucionales en los diferentes niveles. A nivel central, las instituciones se encuentran bastante debilitadas técnicamente, y su fortalecimiento



La Ley 100

¿Qué pasará con la reforma?

SAMPER

La reforma a la seguridad social debe lograr la ampliación de la cobertura. Deben hacerse esfuerzos importantes en sectores como el de las madres cabeza de familia para que ellas puedan contar con seguridad social. Es importante que el principio de la solidaridad funcione, pues no se puede concebir un sistema de seguridad social en el que no se proteja a los sectores más débiles. La ley debe tener una reglamentación apropiada.

PASTRANA

No creo que exista en el mundo un sistema de seguridad social que sea perfecto, ni que el desarrollo económico y social puede lograrse mediante leyes o decretos. Qué tan bueno sea un sistema depende de la capacidad de desarrollar y adecuar las alternativas existentes a la realidad. Es necesario que el país deje de pensar en cómo reformar sus leyes antes de intentar su implementación.

La Ley 100 ha sido fruto de un intenso y prolongado debate y contiene instrumentos valiosos que deben ser desarrollados para aumentar la cobertura, mejorar la eficiencia y hacer más solidario el sistema de seguridad social. Me preocuparé por incorporar efectivamente al sector social solidario en la administración del sistema; realizar los mecanismos de democratización accionaria; fortalecer el sistema de subsidios para los sectores más desprotegidos (sector informal y rural); garantizar la competencia equitativa entre alternativas pensionales; adelantar ambiciosas campañas informativas; y asegurar la correcta operatividad de los sistemas de pensiones y salud.



Además...

Destacan otros elementos que consideran importantes

SAMPER

Para nivelar sectores específicos desarrollaremos planes concretos para las mujeres cabezas de familia, la niñez, la tercera edad y los discapacitados.

PASTRANA

Quiero por último resaltar que mi programa de gobierno además de incorporar la dimensión social del desarrollo, da un papel fundamental a la política ambiental sin la cual se estarían negando a las generaciones futuras la oportunidad de beneficiarse de las reformas que hoy propongo.

El adecuado aprovechamiento de los recursos naturales y la protección del medio ambiente ocupan un lugar central dentro del compromiso por consolidar un proceso de desarrollo acelerado y sostenible para Colombia. Desarrollo sostenible quiere decir oportunidad para que las próximas generaciones gocen también de los frutos del mayor crecimiento por el cual nos esforzamos hoy.

NAVARRO

Me parece oportuno destacar la importancia de las siguientes variables, que considero imprescindibles.

a. La cercanía entre el poder y la población. Es indispensable recuperar la confianza ciudadana en el gobierno. La Planeación Participativa es un instrumento indispensable, que aspiro implementar.

b. Predicar con el ejemplo. El gobierno debe ser austero en el manejo de los recursos públicos.

c. Aplicaremos un subsidio temporal al desempleo para los hogares pobres, articulado a los programas de capacitación y reentrenamiento laboral, a que se ha hecho mención.

d. La política social debe asociarse a la democratización de la propiedad, en la agricultura, en la industria con la participación de los trabajadores en la propiedad de las empresas y en general con la democratización accionaria.

e. La recreación, el deporte y la cultura, especialmente para sectores jóvenes, es otra necesidad de extrema urgencia.



Foto: Antonio El Tiempo
El reto que se proponen Pastrana, Navarro y Samper es muy grande desde el punto de vista macroeconómico, toda vez que nunca el país ha logrado que el gasto social supere sostenidamente el 10 por ciento del PIB.

"Suponer que Cusiana permitirá enormes aumentos en el gasto público es contrario a la cautela que sugiere la experiencia de otras bonanzas". Fedesarrollo analiza las propuestas de los candidatos, sus aciertos, diferencias y vacíos. ¿Podrán, con los instrumentos que mencionan, lograr las metas que se proponen?

LO QUE NO DIERON ACERCA DE LA POLÍTICA Y EL GASTO SOCIAL

- La forma concreta cómo relacionarán la política social con la política económica.
- Cómo financiarán los programas.
- Las implicaciones de los programas en la economía nacional.
- El papel central que podría jugar la privatización.
- La distribución del ingreso como objetivo directo de la política social.
- Los instrumentos para manejar la eficiencia en el gasto.
- Cómo se ejecutará el gasto en las regiones.
- Las implicaciones para las instituciones centrales y regionales de la eficiencia de la política social.
- Qué pasará con los instrumentos de la política social que ha desarraigado el actual gobierno.

Fuente: Desarrollo urbano informal, 1992 (UNICEL)

parece esencial: al nivel de las entidades de prestación de servicios falta proveerles las condiciones mínimas para una adecuada gestión, asegurando particularmente su autonomía administrativa y sus responsabilidades.

En Pastrana está presente el deseo de despolitizar las instituciones públicas y de desarrollar un nuevo modelo de prestación de servicios públicos. Le asigna también prioridad a la información como mecanismo para asegurar una mejor ejecución, lo cual es encomiable. Navarro le concede importancia a la formación de gerentes sociales y expertos en política social. Propone, también, la creación de un Ministerio de Bienestar y Desarrollo Social. Samper busca más autonomía para las empresas públicas.

Es notorio que los candidatos no presten mayor atención a los instrumentos de política social que ha desarrollado el actual gobierno. Tan solo Samper destaca el mecanismo de cofinanciación municipal en la vivienda social; los subsidios a la demanda solo son mencionados en relación con la política de vivienda. No es clara la posición de los candidatos frente a los múltiples cambios institucionales recientes. Pro-

bablemente, más que nuevos cambios, lo que se necesita es sostenibilidad y fortalecimiento técnico en las instituciones existentes.

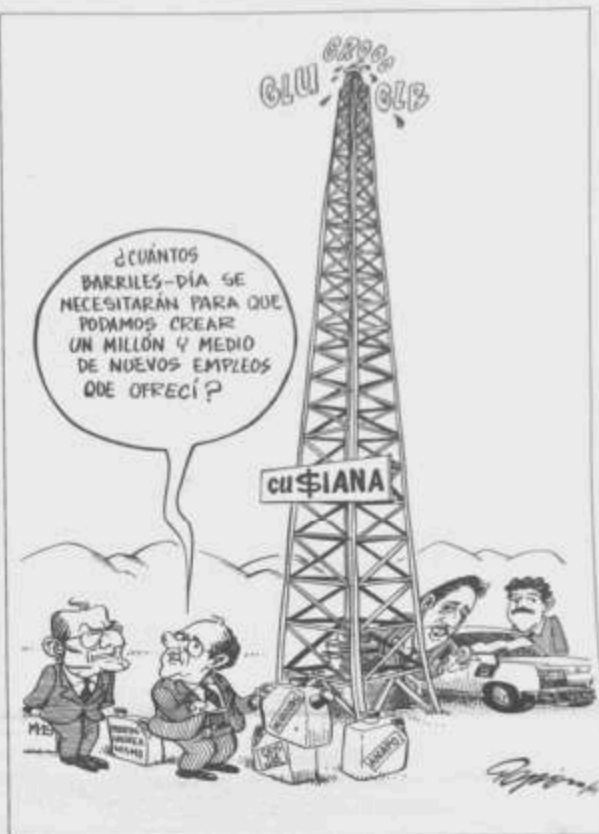
Las prioridades sectoriales

El conjunto de prioridades sectoriales no difiere entre los candidatos, aunque si el ordenamiento asignado a ellas. El empleo es el eje para Samper, la educación para Pastrana y la satisfacción de las necesidades básicas para Navarro. El ordenamiento de prioridades se aprecia en el gráfico "Ejes sociales".

"En las prioridades sectoriales, hay más coincidencias que diferencias"

En términos sectoriales, hay más coincidencias que diferencias. Ello es un buen punto de partida para orientar los esfuerzos en las áreas sociales:

- la necesidad de mejorar la calidad y la cobertura de la educación básica. Para ello coinciden en mejorar el estatus de los docentes y en el cambio de la organización educativa.
- en salud se enfatiza en la necesidad de ampliar la cobertura para los más pobres. Samper buscará hacerlo sin caer en una salud pobre para los pobres. Navarro y Pastrana enfatizan, además, la ampliación de la cobertura de agua y alcantarillado.
- en seguridad social, si bien



todos destacan la importancia de la Ley 100, Samper y Navarro tienen algunas reservas sobre su orientación. Los tres destacan la necesidad de llegarle con más determinación al sector informal. En Navarro es clara la necesidad de cerrar la brecha entre grupos de población; en Pastrana está presente la necesidad de equiparar los regímenes público y privado; en Samper, de acelerar esa igualación.

iv) en vivienda, todos proponen focalizar hacia los pobres los subsidios públicos, asignar más recursos y simplificar los trámites para la asignación de créditos y subsidios.

v) en cuanto a los servicios públicos se propone reforzar el efecto redistributivo de las tarifas.

Hay algunas propuestas diferentes entre los candidatos. Pastrana destaca la política ambiental; Samper las políticas para grupos vulnerables, como las mujeres y los niños; y Navarro la democratización de la propiedad, la creación de un subsidio temporal al desempleo y un mayor énfasis en la recreación, el deporte y la cultura.

Todos los casos muestran preocupación por el desarrollo rural y campesino, pero sus propuestas son aún bastante vagas. Navarro habla sin embargo de un millón de hectáreas para los pobres.

Propuestas novedosas

Samper:

- Mayor capacidad de gestión.
- Más autonomía para empresas públicas.
- Mecanismos de cofinanciación municipal para vivienda social.
- Salud de buena calidad para los más pobres.
- Diseñar una política para los grupos más vulnerables.

Pastrana:

- Mejorar la capacidad de gestión de los directivos del sector social.
- Despolitizar las instituciones públicas.
- Un nuevo modelo de prestación de servicios públicos.
- Información como instrumento de gestión en el área social.
- Diseñar una política ambiental.

Navarro:

- Más eficiencia de recursos tributarios.
- Mayor participación comunitaria.
- Formación de gerentes sociales.
- Democratización de la propiedad.
- Subsidio temporal de desempleo.
- Recreación, deporte y cultura.

Samper critica a:

PASTRANA

En lo social, el modelo de desarrollo del doctor Pastrana, tiene cuatro características esenciales. En primer lugar, es fundamentalmente una expresión del viejo desarrollismo o del capitalismo salvaje, dando que le asigna al crecimiento económico la mayor responsabilidad en la reducción de la pobreza. Esta concepción, hoy superada hasta por los organismos multilaterales, mostró su inoperancia al no resolver los problemas sociales del país y de América Latina y, por el contrario, llevó a una dramática historia de pobreza y marginalidad.

En segundo lugar, tiene un carácter minimalista y asistenciaalista, porque se reduce a mejorar la atención de las necesidades básicas y a subsidiar a los pobres para que tengan algún acceso a los mercados de bienes y servicios sociales. Aún así, llama la atención las contradicciones de esta posición de Pastrana con su programa de gobierno y su discurso de lanzamiento, en el que criticaba fuertemente cualquier clase de subsidios o de ayudas del gobierno a sectores desprotegidos de la población como los campesinos, por considerarlos contrarios al dogma del capitalismo salvaje. Ahora, por el contrario, ofrece toda clase de subsidios a los colombianos. Es importante entonces, que nos diga cuál es su verdadera posición.

Al concentrarse exclusivamente en los grupos vulnerables, ignora que el problema social básico del país es la falta de integración de diversos sectores a los beneficios del desarrollo. Deja al margen de la política social a las clases medias, entre otras.

En tercer lugar, es la típica política social neoliberal que ignora los costos sociales de las políticas económicas de los procesos de apertura y que sólo busca remediar los daños sociales de las políticas económicas. Es la estrategia típica del Estado Camilero, o sea, aquel que se limita con misericordia y compasión a recoger las víctimas de la apertura.

En cuarto lugar, se olvida de que la columna vertebral de una verdadera política social es la generación de más y mejores empleos productivos. Sigue sin considerar al empleo con uno de los mayores retos del país en los próximos años. No se puede pensar en mejorar la calidad de vida de los colombianos sin generar oportunidades de trabajo. El 46 por ciento de las familias colombianas que viven en la pobreza, sufren este problema por bajos niveles de ingreso y por condiciones precarias e inestables de empleo.

La política de empleo debe acompañarse de una vigorosa política de educación, cuyos resultados de mediano y largo plazo contribuirán a mejorar la productividad y los ingresos de los sectores rezagados. Sin embargo, dejarle sólo a la educación la responsabilidad de mejorar sustancialmente la productividad y los ingresos del 50 por ciento de los colombianos es postergar, al menos una generación, la iniciación del proceso de reducción de la pobreza.

En síntesis, el capitalismo salvaje que ofrece el doctor Pastrana condenará al país a producir y exportar pobreza, miseria y bajos salarios.



La propuesta de Pastrana consistiría al parecer en imponer pobreza y bajos salarios.

NAVARRO

La política social propuesta por el doctor Navarro está divorciada de la estrategia de desarrollo, puesto que en su propuesta no busca que se reoriente la política económica hacia objetivos redistributivos y de equidad. No se debe dejar de lado que el manejo de la política económica (impuestos, gastos, precios y salarios) puede tener mayores efectos redistributivos que una política social tradicional y que corresponde a las estrategias económicas generar las condiciones requeridas para incrementar los empleos, aumentar la productividad y mejorar la remuneración de los trabajadores.

La propuesta de política social del doctor Navarro, que él denomina "Plan Social de Emergencia", cubre las áreas y los programas principales que se deben tener en cuenta para atender las necesidades insatisfechas de la población y para adelantar la lucha contra la pobreza. Sin embargo, una política social de este corte es notoriamente insuficiente. De una parte, es de carácter asistencial puesto que se reduce a atacar los problemas de los pobres, dejando por fuera otros sectores sociales que requieren atención y sin lograr vincular las acciones sociales específicas que propone con una concepción integral del proceso de desarrollo. De otra parte, tal como él lo menciona, es una estrategia de emergencia. Si bien indica que hay que iniciar una estrategia de mediano plazo, cae en el peligro de reducir todo su esfuerzo en este campo a lo coyuntural, que es donde parece estar su verdadero compromiso.

Es novedosa e interesante su concepción de lo social. Agrega a lo tradicional, temas como la cultura, la planeación participativa, la democratización de la propiedad y la recreación y el deporte. Todos esos temas hacen parte sin duda, de una construcción integral del nuevo ciudadano que requiere el país. Sin embargo apenas se queda en la mención de estas nuevas y vitales áreas de política social, pero sin formular una estrategia social coherente.

Por fin... Usted

Navarro critica a:

SAMPER Y PASTRANA

Los dos candidatos del bipartidismo asumen un concepto sectorial de lo social, es decir como lo relativo a educación, salud, seguridad social, recreación, agua potable y tecnología. Samper le antepone el empleo. El bienestar y la justicia social en las propuestas de los dos candidatos gaviaristas es una consecuencia de un mayor crecimiento de la economía y de un gasto social para pobres. Aquí neoliberalismo social y neoconservatismo, que son concepciones y no simples apodos, se dan la mano.

El desenfoque conceptual de lo social está en que se lo divorcia de los factores estructurales de la distribución de la propiedad y la capacidad de disposición de bienes y servicios. En política de gobierno, la propuesta Pastrana-Samper desconoce la importancia de medidas distributivas de propiedad e ingresos y desconoce que lo fundamental de la llamada política social se hace por medio de la economía y de la función económica del Estado.

Pastrana y Samper se quedan en la discusión añeja sobre si es primero la educación y luego el empleo o los ingresos, olvidando que lo primero es el poder, o, lo que es lo mismo para este caso, la democracia en la economía y en las instituciones.

Nos ofrecen en esencia darle continuidad al enfoque de la administración Gaviria haciéndole el "ajuste social", como ha dicho el doctor De la Calle. Al leer los textos de los candidatos bipartidistas queda un sabor raro con tanta promesa sobre porcentajes y metas en cosas parciales. Pero en medio de tantas cifras, se reiteran los mecanismos de una política social que por más que reclame mejores estatus es sólo marginal.

Se vuelve al subsidio a la demanda, tipo Inurb, que como demostraron las gestiones de pastranistas y samperistas, es un mal sustituto de una reforma urbana y se convirtió en otro mecanismo de clientelismo con más de 100.000 beneficiarios copartidarios de los gerentes de turno.

Se vuelve a la llamada focalización de programas para pobres, que es un mal sustituto a las políticas de universalización y solidaridad y un pretexto para fondos de emergencia, que quedan a disposición del Ejecutivo para su propio protagonismo político.

Vuelven los candidatos, y en especial el doctor

Ejes sociales de las propuestas

Samper	Pastrana	Navarro
Empleo	Educación	Satisfacción de las necesidades básicas
Calidad de la Educación	Salud	Generación de empleos
Cobertura de Seguridad Social	Desarrollo campesino	Democratización de la propiedad

el debate decide



"La justicia social en las propuestas de los dos candidatos es consecuencia del crecimiento económico y un gasto social para pobres."

Pastrana, a las fórmulas de privatización en la prestación de los servicios sociales, como las pensiones o la atención en salud, que se convierten en buenos negocios para los sectores financieros. A los pobres se les llama a participar en la privatización mediante empresas solidarias dejándoles una atención de menor calidad y con pocos recursos.

Hay por supuesto matices entre los candidatos del continuismo, pero se dan adentro del mismo cuadro de lo que en rigor es lo propio de la nueva fase de ajuste en el neoliberalismo. Lo malo es que se apela mucho en los eslóganes a la gente, pero en las propuestas se sigue pensando más en las cosas, en los mercados, o en simples compensaciones para los desequilibrios que engendran un modelo de crecimiento económico esencialmente injusto.

Pastrana critica a:

SAMPER

Samper en su afán por demostrar que es un candidato social se compromete con todo, pero en últimas no se compromete con nada. Cuando se le pregunta cuáles serán sus tres principales prioridades es incapaz de responder y establece siete que engloban absolutamente todo. Esto es cómodo en un país con una enorme deuda social y en la que todo parece prioritario, pero no se compadece con la ya tradicional ineficiencia de la política social debida a la falta de planes priorizados y focalizados que empiecen por resolver los problemas prioritarios del país. Al mismo tiempo, es incapaz de establecer metas concretas que sellen su compromiso, ni hablar de diferenciaciones entre lo urbano y lo rural.

Este mismo afán lo llevó a proponer un incremento del gasto social, que sumado a los recursos que destinaria a subsidiar la producción industrial y agropecuaria y a la construcción del Metro, va en contravía de sus metas económicas. A pesar de las buenas intenciones esto no significaría nada diferente a mayor revaluación e inflación, desindustrialización, pérdida de empleo y mayor pobreza.

Además, existe consenso entre los expertos en el tema, que los verdaderos problemas del sector social no radican en la falta de recursos, sino en la manera como se manejan, en la eficiencia y eficacia del gasto público social. Un estudio reciente acerca de la política social muestra cómo el problema muchas veces no es la inexistencia de recursos, sino que faltan entidades capaces de ejecutar los recursos existentes de manera eficiente; en la actualidad apenas entre un 50-60 por ciento de los recursos de los presupuestos de inversión social son ejecutados. Por ello, debemos empezar por ser más eficientes en lo que tenemos y hacemos, para que al multiplicar los recursos existentes no multipliquemos sus ineficiencias. En este sentido el programa de Samper es pobre en propuestas.

De otra parte, el programa adolece de propuestas que hagan frente al principal problema del sector social: la burocratización, la falta de coordinación y de integralidad en la política social. El sector social se ha ido desinstitucionalizando y en este aspecto Samper no dice nada.

En materia educativa, su plan a pesar de resaltar la importancia de los problemas de calidad de la educación y la necesidad de actuar sobre los maestros, no tiene en cuenta para nada las reformas urgentes que requieren nuestras instituciones educativas para enfrentar los problemas de eficiencia, cobertura y calidad de la educación. El programa educativo de Samper no hace diferenciaciones entre los diversos niveles educativos, ni tiene en cuenta el papel que puede tener el colegio en el aprovechamiento del tiempo libre de los niños. La pobre propuesta educativa de Samper es coherente con el pobre proyecto de ley de educación que presentó el samperismo a través de su entonces ministro Carlos Holmes Trujillo.

Igual cosa ocurre con su propuesta de salud. Como en muchos otros casos el problema no es de recursos. Todos los estudios muestran que los recursos para lograr una cobertura total del sistema de salud existen y que el principal reto es actuar sobre la oferta de servicios de salud para evitar que todos los esfuerzos consagrados en la nueva ley de seguridad social se esluen en un aumento de los precios de los servicios y productos médicos. Para ello se requieren de políticas que actúen no sólo sobre las instituciones de salud, sino sobre la formación y oferta de recursos humanos en esta área y una política clara en materia de medicamentos.

NAVARRO

Dos comentarios fundamentales merece el ambicioso programa que propone Navarro: no existe claridad en la manera como será financiado y no existen propuestas para mejorar la eficiencia y eficacia del gasto público. Al igual que su ambicioso programa económico, no queda para nada claro la manera como se financiará, qué implica aumentar en 10 puntos adicionales el gasto social, ni su efecto sobre las finanzas públicas. Aunque debe aumentarse la inversión social, este aumento debe darse sin que termine autodestruyéndose y generando mayor pobreza. De nada sirve aumentar los recursos destinados al sector social si estos no son ejecutados en su mayoría, no llegan a quienes tienen que llegar y se van en pago de burocracia. La propuesta de Navarro carece de propuestas y abre dudas acerca de la eficacia que podría tener el aumento del gasto social en el cumplimiento de estas metas. Esto no quiere decir que el gasto público y la inversión social, no deban aumentar, sino que ésta debe darse acompañada de medidas para aumentar su eficiencia. La creación del Ministerio de Desarrollo Social es una alternativa para la solución a los problemas de descoordinación y falta de integralidad de la política social, aunque éste más que ser el punto de partida para su solución debe ser el resultado de un proceso gradual de coordinación y concentración de las diferentes instituciones funciones sociales existentes, sin la necesidad de creación de mayor burocracia. Navarro critica la ley de seguridad social pero no propone ninguna alternativa. No queda claro si Navarro le hubiera gustado mantener el sistema anterior, que además de no lograr cubrir a más de una quinta parte de la población, era regresivo, ineficiente e ininteligible. *Financiamiento*



"El afán de Samper de aumentar el gasto social, más la recarga para subsidiar el agua, llevara a la revaluación, inflación y más pobreza"

LA DEMOCRACIA VIVE

SOLO PARA MAYORES DE 18

El 29 de Mayo VIVE LA DEMOCRACIA.

Participa en la jornada electoral para elegir Presidente y Vicepresidente de la República. Sólo con tu voto es posible hacer de Colombia un país digno para vivir, gobernado por la paz y la justicia y con oportunidades para todos.



¡VIVE LA DEMOCRACIA PARTICIPA Y VOTA!

JUNTOS, LA DEMOCRACIA ES NUESTRA!



REPUBLICA DE COLOMBIA ORGANIZACION ELECTORAL

REGISTRADURIA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL